



Restaurando con la luz. La iglesia de Santa Filomena y su entorno

Restoring with light. The church of Santa Filomena and its environment

Lorenzo Berg Costa

Dr. Arquitecto, Académico Instituto de Historia y Patrimonio · loberg@u.uchile.cl
Santiago, Chile · ORCID: 0000-0001-5749-4871

Gina Scharager

Arquitecta, Ayudante de investigación · gina.scharager@ug.uchile.cl
Santiago, Chile · ORCID: 0009-0002-6297-6140

RESUMEN La iglesia de Santa Filomena, ubicada en el valle de Aconcagua, Valparaíso, se presenta como un valioso símbolo de interés y devoción, que ha perdurado en el tiempo desde la época colonial. Sin embargo, el principal valor de este lugar no recae en el edificio que, abatido por terremotos e incendios, se sostiene por sus muros perimetrales de adobe intervenidos, del cual su fidedigna y vetusta imagen se refugia en la memoria de algunos pocos. Son sus fervorosos creyentes quienes realmente mantienen en pie este templo, venerando allí a Santa Filomena, verdadera riqueza que cobija y da valor a este espacio, patrona responsable de la lluvia, intermediadora que asegura la vida y las cosechas en todo el valle. De esta forma, el proyecto de restauración propone la reconstrucción de la espacialidad de la antigua nave de esta iglesia, declarada Monumento Nacional, a través de una materialidad y atmósfera moderna actual. Se restaura entonces, una imagen con haces de luz que, junto con distanciar lo nuevo de lo antiguo, ilumina desde el cielo las escenas religiosas: Santa Filomena, altar y el perdido deambulatorio con el Vía Crucis. Además, se plantea integrar las distintas áreas existentes disociadas: arquitectura, explanada y huertos en un Conjunto Patrimonial Religioso, a partir de patrones de uso y tipologías constructivas propias del valle de Santa Filomena.

ABSTRACT The Santa Filomena church, located in the Aconcagua valley, Valparaíso, appears as a valuable symbol of interest and devotion, that has endured over time since the colonial period. However, the main value of this place does not lie in the building that, affected by earthquakes and fires, is supported by its intervened adobe perimeter walls, of which its reliable and ancient identity takes refuge in the memory of a few. It is its fervent believers who really keep this temple standing, worshipping Saint Filomena there, a true wealth that shelters in and gives value to this space, the saint responsible for rain, intermediary that ensures life and crops throughout the valley. In this way, the restoration project proposes the reconstruction of the spatial qualities of the old nave of this church, declared a National Monument, by using contemporary materiality and atmosphere. An image is then restored with beams of light that, along with distancing the new from the old, illuminates the religious scenes from heaven: Saint Filomena, the altar, and the lost ambulatory with the Stations of the Cross. In addition, the proposal



seeks to integrate the different dissociated existing areas: buildings, open spaces, and orchards in a Religious Heritage Site, based on patterns of use and construction typologies typical of the Santa Filomena valley.

PALABRAS CLAVES Arquitectura, Patrimonio, Iglesia, Santa Filomena, Valle de Aconcagua.

KEYWORDS Architecture, Heritage, Church, Santa Filomena, Aconcagua Valley.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO Berg Costa, L. y Scharager, G. (2023). Restaurando con la luz. La iglesia de Santa Filomena y su entorno. *Revista Historia y Patrimonio*, 2(2), 1-17. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2023.70862>



1. Un paisaje agrario

La iglesia de Santa Filomena se inscribe en el valle del río Aconcagua, uno de los ámbitos culturales más relevantes de la zona central del país tanto por sus antecedentes de sucesivas ocupaciones territoriales, como por las condiciones ambientales de excepción.

La localidad de Santa Filomena, que debe su nombre a su Santa Patrona, se caracteriza desde el punto de vista productivo por la fuerte actividad agrícola. Esta condición ha persistido con variaciones desde épocas prehispánicas. A pesar de esta larga historia de ocupación territorial, la localidad cuenta con escasa información documental, lo que dificulta la precisión de ciertos datos referidos a su ocupación o, como en este caso, a su historia arquitectónica.

No obstante, uno de los rasgos más característicos en la actualidad es la fuerte identificación de la comunidad con la figura de Santa Filomena, el lugar donde se ubica su santuario, y la festividad asociada a ella. Llama la atención el hecho de que, a pesar de la condición de abandono del templo, la devoción se ha mantenido gracias al esfuerzo, entusiasmo y religiosidad popular de una comunidad. En este contexto la historia oral, los relatos y testimonios de los vecinos constituyen un aporte fundamental frente a la ausencia del documento escrito. Gran parte de estos testimonios se han recogido en una serie de valiosas publicaciones locales que fueron consultadas, y se complementaron con entrevistas a los vecinos, además de la información entregada por el edificio que se estudia y su entorno.



FIGURA 1 "Fotografía interiores de la iglesia Santa Filomena antes de la restauración". Elaboración propia.



FIGURA 2 "Fotografía interiores de la iglesia Santa Filomena después de la restauración".
Elaboración propia.



FIGURA 3 Imagen aérea de áreas que dan cuenta de la condición agrícola vigente, Google Maps, 2009.



2. Territorio, recursos y habitabilidad

Esta región interior —precordillerana— ofrece una serie de recursos que facilitaron su temprana ocupación por parte de grupos agro-alfareros, previo a la expansión de los incas. Se estima que estos grupos habitaron el valle en un régimen de movilidad que permitía suplir la carencia de recursos en épocas determinadas. La estructura social familiar habría sustentado también este tipo de ocupación.

En la actualidad, a pesar de las transformaciones ocurridas, la densificación y la existencia de núcleos urbanos en el sector, se ha mantenido la condición agrícola, predominando en el paisaje las áreas de cultivo por sobre el suelo edificado. También es posible observar vastas plantaciones de olivos, variedad de cítricos, paltos, tunas o uvas. Esta actividad económica de larga tradición, arraigada en la comunidad local es uno de los aspectos a considerar en las etapas sucesivas del estudio.

3. La devoción ancestral a Santa Filomena por las lluvias

Los antecedentes disponibles a la fecha señalan que el templo se levanta entre los años 1895 y 1898 para acoger a la figura de Santa Filomena, en agradecimiento por los favores concedidos a la familia Guilisasti, vecina del lugar. Habría existido aparentemente una capilla antes en su lugar, de materialidad más precaria (probablemente madera) que fue construida junto con la llegada de la imagen, esto es a mediados del siglo XIX. Entre los datos recopilados destaca por un lado la devoción que históricamente ha despertado la figura de la santa, lo que le confiere un valor cultural relevante, y que queda de manifiesto con la celebración anual de la gran fiesta a su santa patrona.



FIGURA 4 “Fotografía del templo en proceso de reconstrucción. Se observa la estructura metálica de techumbre”. Anónima, s.f.



La iglesia que hoy subsiste correspondería a esta misma que fue edificada a finales del siglo XIX. Se trataba de una estructura de muros de adobe, revestidos en estuco de tierra, cimientos de piedra y sobrecimientos de ladrillo con mortero de cal. La estructura de techumbre, así como las demás estructuras interiores se construyeron en madera. Uno de los hechos más significativos en la historia arquitectónica de este edificio se refiere a la ocurrencia de un incendio, el año 1952, que arrasa con las instalaciones interiores, techumbre, vitrales y ornamentación. Los muros de adobe no obstante corresponden a la estructura original.

La historia de las transformaciones del templo reviste especial interés para el presente estudio, por cuanto aporta las claves para establecer criterios de intervención. En este sentido se ha recogido el testimonio oral de la existencia de tres naves en el interior del templo, las cuales habrían desaparecido tras el incendio del año 1952. En esa oportunidad se habría perdido además un coro.

A partir de estos relatos se reconstituye la espacialidad que habría tenido esta iglesia en su origen: se plantea la existencia de columnas, un cielo raso, y ventanas más pequeñas. Sin embargo, como se ha señalado, no se ubicó documentación gráfica de este periodo.

En relación con el aspecto exterior del edificio, es posible comprobar que la actual fachada es posterior al incendio, como pasaremos a describir. Del mismo modo se reconocen vestigios de una estructura de madera, tipo corredor, que se adosaba al muro poniente del templo. Esta misma estructura aparece en fotografías como un cuerpo cerrado; sin embargo, por las características constructivas, especialmente, del paramento exterior del templo, se puede inferir que se trató de una estructura tipo corredor.

Las mismas fuentes señalan que el año 1953 se inicia la reconstrucción del templo, desde los muros de adobe del edificio original. La escasez de recursos habría influido en la austeridad y sencillez con que se resuelve el interior. Sin embargo, se habrían realizado transformaciones importantes en la fachada del templo: se construye una estructura mixta, de albañilería y madera, que le otorga una importante presencia en el paisaje local. La estructura de techumbre se resuelve en acero, y queda a la vista. Existen asimismo evidencias de las intervenciones que se realizan en los vanos.

El templo vuelve a quedar de esta manera habilitado. En la década del '40 los salesianos se hacen cargo del conjunto, el cual pasará a ser un importante centro para la orden en la región central del país ya que aquí funcionará una casa de formación (entre los años 1941 y 1956). Simultáneamente, el santuario es ocupado como lugar de descanso, retiro y vacaciones por los miembros de la orden. Estos dejan Santa Filomena en la década del '70, cediéndole el templo e instalaciones aledañas al Obispado de San Felipe.

Durante varias décadas el templo prestó servicio a la comunidad local y feligreses que se acercaban con motivo de la festividad de Santa Filomena. Por medio de fotografías, ha sido posible conocer el estado del aspecto interior en la década de los '80. En ellas se observa un espacio limpio, con muros revestidos y pintados, enmarcando los vanos.

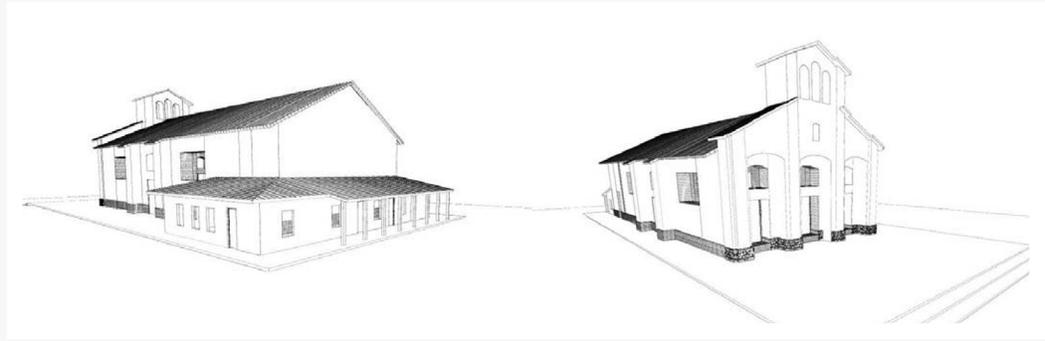


FIGURA 5 Modelo suroriente y norponiente de la situación actual de la Iglesia. Elaboración propia.

Los sucesivos sismos que afronta la iglesia (1906, 1965, 1971 y 1985) debilitan su estructura y obligan a reforzar e intervenir la obra con nuevos materiales, cambiando de paso el aspecto y la condición espacial del templo. Esto se refleja especialmente en el interior, producto de las intervenciones en las ventanas y la supresión de las hipotéticas columnas y coro.

Los efectos del terremoto registrado en la zona (1985) dañan seriamente la estructura, teniendo que ser abandonada al uso público. Lo anterior ha significado un deterioro del mismo edificio y especialmente de esta serie de cuerpos construidos adosados.

4. Usos y fiesta religiosa

Las actividades se manifiestan en tres tipos: las permanentes, las ocasionales y las extraordinarias, que se desarrollan en los espacios interiores, principalmente del ex teatro, y exteriores. Se detallan de la siguiente manera:

- Usos permanentes: Entre estos se encuentran las actividades propias de los ritos religiosos, siendo el más común las misas dominicales y los otros sacramentos como matrimonios, bautismos o confirmaciones, que tienen una frecuencia esporádica.
- Usos ocasionales: Se refiere a los retiros, catequesis y otros eventos religiosos o sociales como actividades que desarrollan grupos locales o externos (colegios y otros) que eventualmente usan el espacio por un día o un par de días seguidos. En casos contados pernoctan en el lugar.
- Uso Extraordinario. La Fiesta de Santa Filomena

La fiesta, celebrada en noviembre, dura un día, pero sin embargo tiene preparativos previos ya que se hacen misas durante la semana. El viernes se realiza un vía crucis y el sábado se realiza la vigilia, de manera similar al rito de semana santa, culminado el domingo con la celebración propiamente tal que se realiza en 4 partes. Estas son:

1. Las misas matutinas: se realizan entre 3 o 4 y son seguidas, celebradas al aire libre. En la explanada se congregan los fieles y el altar se ubica en el atrio de la antigua iglesia.
2. La procesión: los fieles realizan el recorrido por el camino principal hacia el Cerro la Cruz, con la santa en andas, y vuelven a la explanada.



3. La liturgia final: el sacerdote cierra la peregrinación y se guarda la santa.
4. La fiesta: se desarrollan los bailes chinos durante la tarde.

Paralelamente a lo anterior se desarrolla una feria al aire libre por el día, con ventas de diversos artículos. Dentro del sitio y en torno a la explanada se ubica la venta de objetos de carácter religioso, mientras que en el camino público se instala el resto de feriantes. En el dibujo adjunto (figs. 14 y 15) se puede observar la distribución de usos en el espacio del recinto y en las siguientes fotografías el uso multitudinario del lugar y la consecuente necesidad de dar sombra.



FIGURA 6 "Fotografías de la fiesta de Santa Filomena". K. Englander, 2008.

5. El conjunto disperso

El terreno se ubica en un sector rural y específicamente en un caserío llamado Santa Filomena Bajo, que se organiza en torno al camino pavimentado Ruta E-777, entre la Localidad de Santa María y las Termas de Jahuel en la Región de Valparaíso.

El sitio de 17. 210, 98 m² es prácticamente cuadrado y queda en una curva de la ruta dándole una cierta condición de esquina, El área definida como Monumento Nacional es menor y corresponde a aproximadamente 7.000 m².

La organización del conjunto está determinada por la explanada que funciona como plaza de acceso al terreno, presidiendo como remate de esta explanada la antigua iglesia o monumento, emplazada en sentido oriente-poniente. Al costado norte del monumento se sitúa el ex teatro y al poniente la casa del cuidador. De esta manera se establece claramente un centro entre iglesia y plaza, articulando todo el conjunto arquitectónico y el orden en el sitio.

Todos estos edificios son elementos aislados dentro del sistema y actualmente se conectan solo por una relación de cercanía sin mediar espacios intermedios, salvo tratamientos de pavimentos y un parrón incipiente y en mal estado entre la iglesia y el ex teatro.



Los edificios

- **La Iglesia de Santa Filomena:** El edificio de planta basilical de 39x17 mts., originalmente de 3 naves, se observa actualmente como un solo espacio acentuando la presencia de los muros de adobe como elemento que contiene el interior. Los muros interiores con los adobes a la vista (pues han sido despojados de sus estucos y revestimientos), no dejaron registro físico de ningún ornamento ni terminación.

Desde una perspectiva física y puramente arquitectónica, la Iglesia de Santa Filomena se puede definir como un edificio “monumento”, por mantener la estructura muraria en adobe completa, en proceso de ruina antes de la presente intervención, y una fachada ornamental intervenida con una gran cubierta estilísticamente “extraña” al conjunto.

Dadas las condiciones actuales, se estableció como recomendable y posible recuperar la iglesia por sus valores simbólicos, con una intervención importante en términos de consolidación estructural de muros y mejoramiento de sistema de cubierta como primeras prioridades.

- **Ex teatro:** Este edificio, con una superficie de 370 m², es el que concentra en la actualidad todas las actividades que se realizan bajo techo en el sitio patrimonial. Tiene un gran salón rectangular con medidas de 10,07 x 25,03 mts netos. El ex teatro está alhajado como capilla y en este se encuentra la imagen de Santa Filomena. Está construido en bloque de adobe y estucado, y es un volumen simple a dos aguas con recintos de servicios adosados: la sacristía, la cocinilla y un gran recinto de servicios higiénicos para hombres y mujeres con un total de 60 m², que antes de esta intervención se encontraban con escaso mantenimiento.

Mediante este estudio también se estableció que este edificio era recuperable por su valor de uso, haciéndose necesario mejorar las condiciones higiénicas de los baños y el sistema de drenaje perimetral para aislar los muros de la humedad.

- **Otros:** Otras edificaciones son, por un lado, la casa-taller, de 136 m², ejecutada en técnicas mixtas de adobe y madera y que se encontraba en mal estado al momento del estudio. Se estableció sin embargo que esta construcción no representaba un aporte arquitectónico significativo al conjunto, y que su posible recuperación era de alto costo en relación con los posibles beneficios esperados.

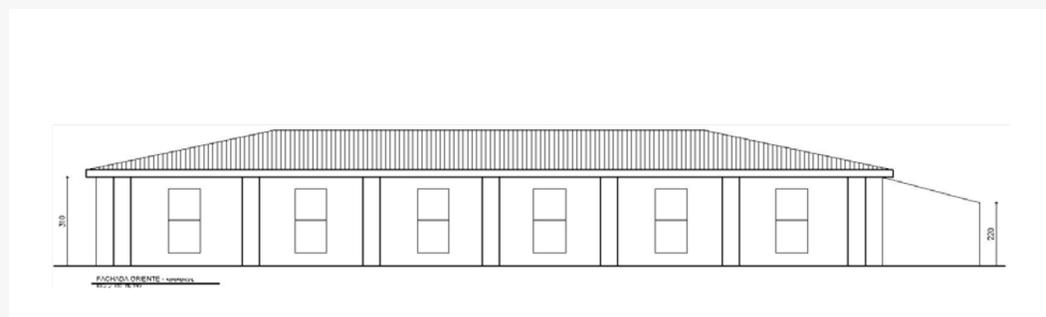


FIGURA 7 Elevación Oriente Teatro. Elaboración propia.



Por otro lado, el módulo de recepción, de reciente data de construcción, es un pequeño elemento de la infraestructura de servicio que se presenta en buen estado, pero con arquitectura de diseño bastante complejo frente a la simplicidad del resto de los edificios del conjunto.

6. Valor patrimonial devocional

En el caso de Santa Filomena, a pesar de las innumerables situaciones de pérdida que han transcurrido en ella, como es el caso de la partida de los Salesianos, el incendio de 1952, el terremoto de 1985, y en general el estado precario de sus instalaciones previo a la intervención –en contraste con períodos de gran habitabilidad del lugar—, es notable que aún persista para la comunidad local y para foráneos el significado original que es la devoción a la Santa. En este sentido, se mantiene el rito de visitar el lugar y la actividad de venerar su imagen y de dar muestras profundas de la fe cristiana y católica. Se trata de una muestra simple y potente de esta condición de identidad en la raíz de lo chileno y de lo latinoamericano, plasmada en la época de la colonia a través de la experiencia de la festividad barroca, cuyo principal testimonio actual y vigente es la religiosidad popular

Se puede considerar que el principal valor radica, por lo tanto, en su condición de lugar simbólico y ceremonial, con un significado religioso cuya principal manifestación es la fiesta de Santa Filomena, en la cual los fieles concurren masivamente a cumplir sus mandas y en señal de agradecimiento a la santa.

Como se ha indicado el principal valor de este lugar no es el edificio mismo, sino que Santa Filomena y la devoción que se practica en torno suyo desde la época colonial. Es la

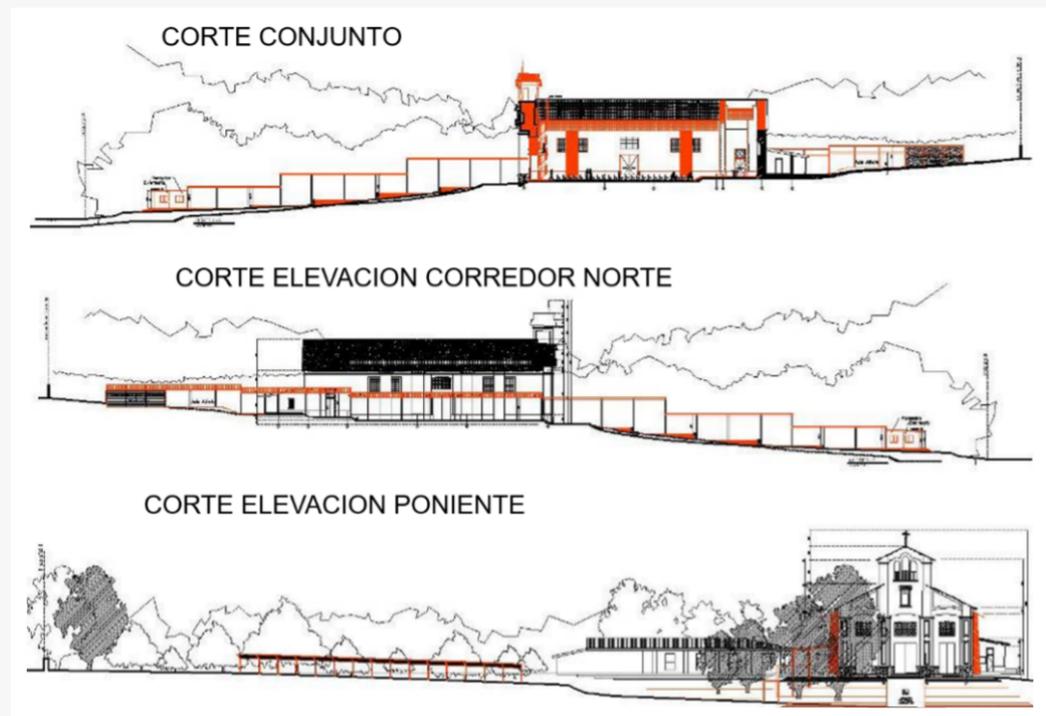


FIGURA 8 "Cortes planimétricos de propuesta". Elaboración propia.



patrona de las lluvias y por lo tanto la intermediadora que asegura la vida y las cosechas en todo el valle del Aconcagua. Es por esta razón que, se decide trabajar con el concepto de luz como sombra divina y, a partir de esto, inundar el espacio haciendo caer lluvias de luz en determinados elementos fundamentales del lugar.

Al momento de la intervención, de la iglesia quedaba poco, pues había sido abatida por terremotos e incendios. Solo quedaban los muros de adobe perimetrales que fueron cubiertos con una estructura metálica. No se encontraron antecedentes e imágenes fidedignas de cómo era en el pasado, contando solo con vagos recuerdos de escasos vecinos muy mayores.



FIGURA 9 "Fotografía de la iglesia que da cuenta de la lluvia de luz al interior". Elaboración propia.

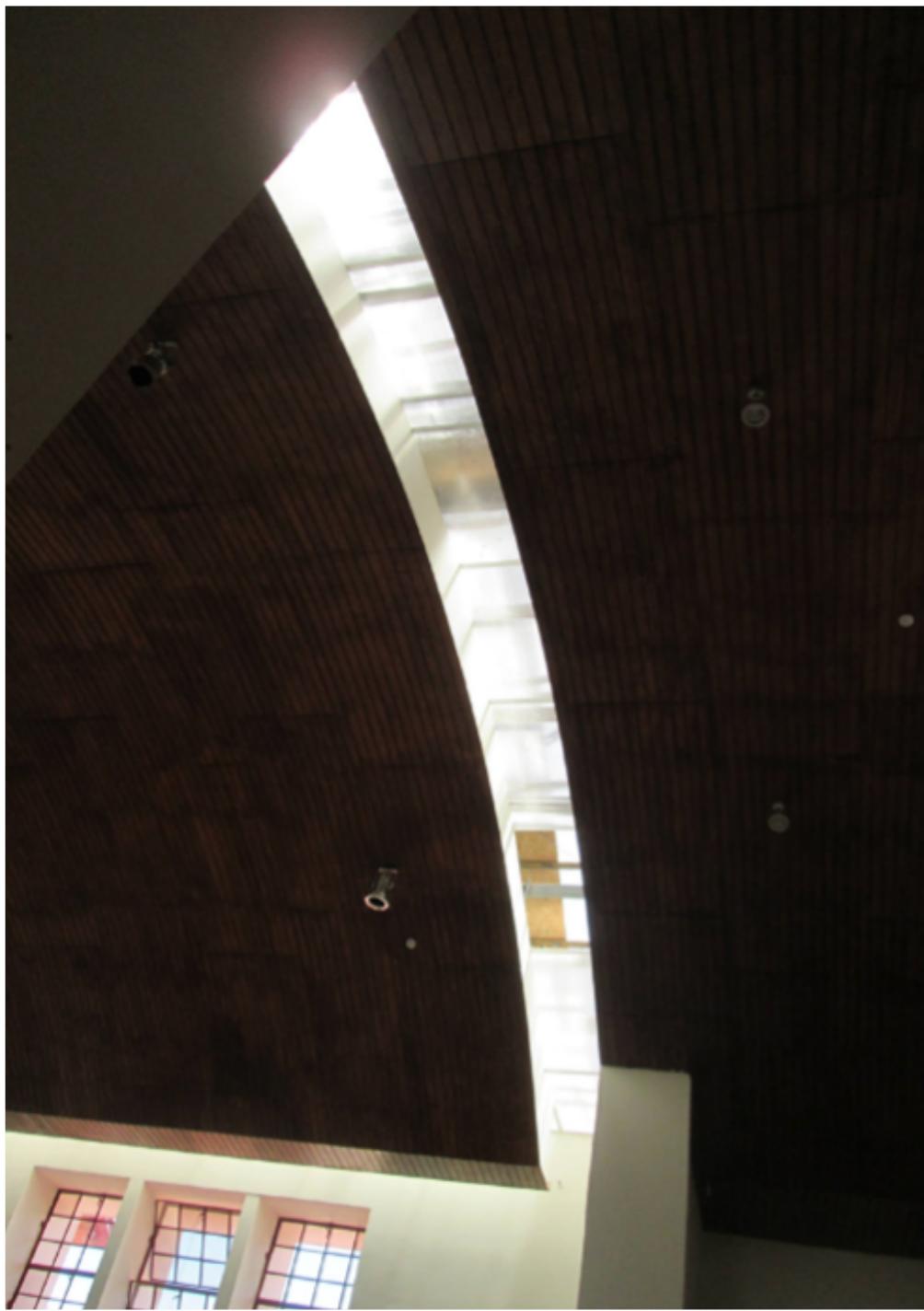


FIGURA 10 "Fotografía de detalle interior. Luz sombra divina". Elaboración propia.

Con la comunidad se decide entonces reconstruir la espacialidad y geometría de la antigua nave, pero creando una materialidad y atmósfera moderna actual. Se restaura entonces una imagen a partir de haces de luz que, junto con diferenciar lo nuevo de lo antiguo, iluminan desde el cielo las escenas religiosas: Santa Filomena, el altar y el perdido deambulatorio con el vía crucis.



FIGURA 11-12-13 "Imágenes de la luz en los distintos elementos interiores de la iglesia. Luz en la virgen (izquierda-arriba), luz en Cristo (abajo, luz en el altar (derecha-arriba)". Elaboración propia.



FIGURA 14-15-16 "Fotografías luz exterior del conjunto", [autor],2014.

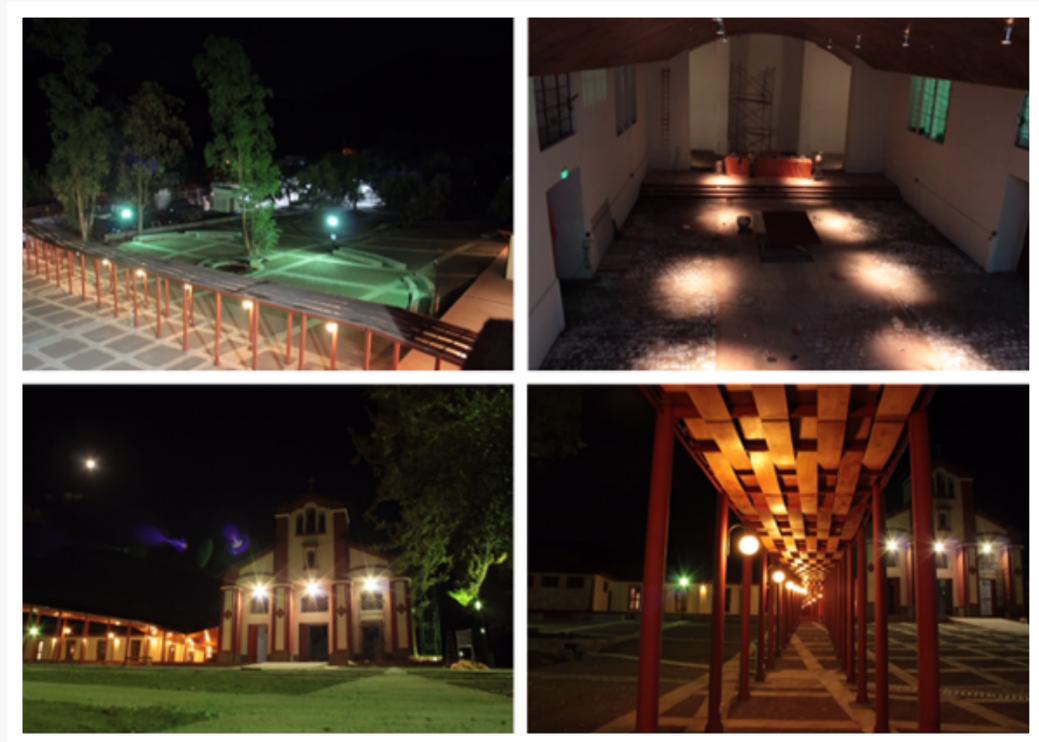


FIGURA 17-18-19-20 "Fotografías de la luz nocturna del conjunto", [autor],2014.

En relación con el conjunto, se propone integrar las distintas áreas existentes que estaban muy disociadas, conformando un Conjunto Patrimonial Religioso a partir de las edificaciones, la explanada y los huertos. Esto permitió acentuar los potenciales significados posibles de cada uno de ellos, articulándolos mediante elementos estructuradores que fueran funcionales para la recualificación del espacio exterior, a partir de los patrones de uso y tipologías constructivas del valle de Santa Filomena

Los elementos estructurantes que permiten integrar y zonificar son:

- **El Corredor-parrón:** Ubicado en sentido oriente-poniente y entre la iglesia y el teatro, permite articular un sistema jerárquico de todas las circulaciones, al mismo tiempo que edificaciones, huerto, y explanada a través de un solo elemento significativo que define accesos, umbrales, conectores y estares del sistema. Se repuso el antiguo corredor lateral de la iglesia y se extendió hasta configurar una plaza ceremonial, permitiendo una utilización eventual como elemento para acoger usos un poco más permanentes.
- **Tratamientos del terreno:** Se buscó delinear en el terreno el orden espacial del conjunto y definir las diversas áreas mediante bandas y superficies de piedra del lugar, tratadas según requerimientos de uso. Se incorporó el uso del agua como líneas que guían un recorrido, en tanto experiencia natural y/o religiosa del conjunto, para en el jardín de los olivos permitir el vía crucis con pequeñas estaciones. 

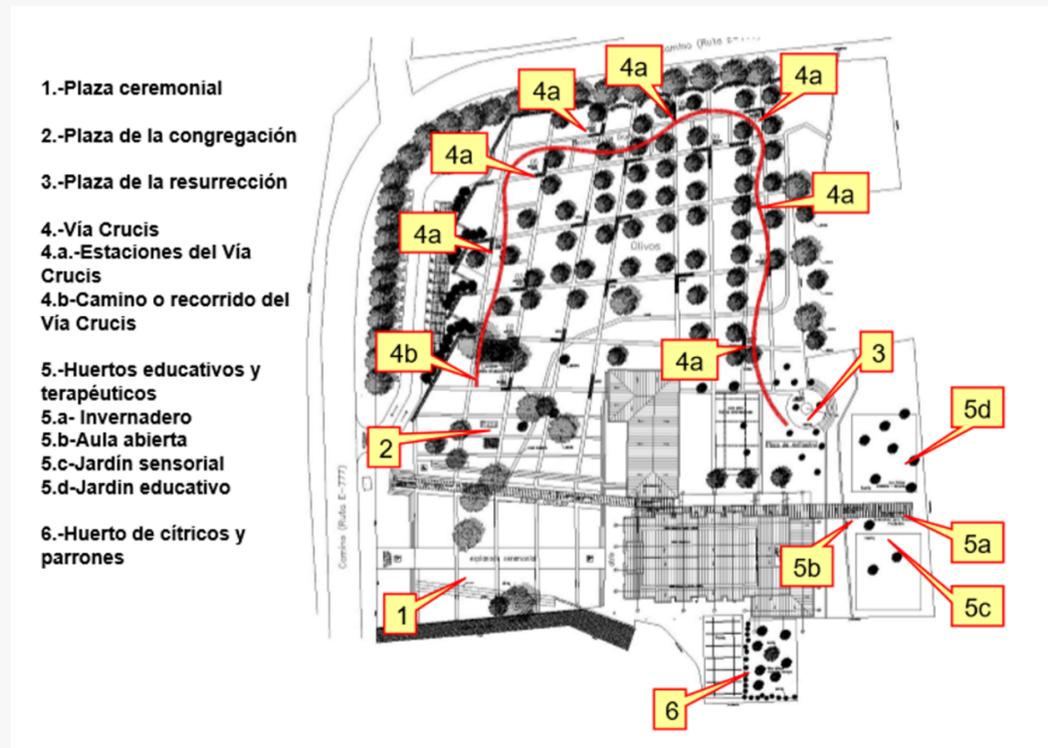


FIGURA 17 Plan general de usos. Elaboración propia.



FIGURA 18 Plan general de zonas. Elaboración propia.



Sobre los autores

Lorenzo Berg Costa Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid. Diploma en Restauración Arquitectónica y Conservación Urbana de ICCROM, Italia y Diploma en Conservación de Tecnologías de la Madera de U. de Trondheim, Noruega. Es académico del Instituto de Historia y Patrimonio de la Universidad de Chile y presidente de la Fundación Aldea.

Gina Scharager Arquitecta con mención en patrimonio y restauración de la Universidad de Chile. Es profesora ayudante en taller de título y en investigación en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Sobre el proyecto

Ubicación Calle Santa Filomena s/n, comuna de Santa María, V Región, Chile.

Fecha de realización Proyecto 2009-2011, Obra 2013-2014

Mandante Dirección de Arquitectura, MOP V Región.

Superficie terrena 12.550 m²

Superficie construida 452.5 m²

Materiales predominantes Adobe, metal y madera. Exteriores en piedra.

EQUIPO

Arquitectos

Lorenzo Berg Costa

Marcela Hurtado

Marco Romero

Ingenieros

Boris Sáez

Mónica Bahamondez

Paisajista

Juanita Ljubetic

Fotografías

Guillermo Delano

Sergio Bizet